

Jan Raas
exciclista
63

Ángel Corella
bailarín
40

José Manuel Pinto
exfutbolista
40

Jasmine Thompson
cantante
15

Asunción Balaguer
actriz
90



Severiano, Severo, Hugo, Carpóforo, Victorino, Isabel de la Trinidad, Diosdado, Mauro, Claudio

SANTORAL

ARTISTAS

CUMPLEAÑOS



Con Romy Schneider, su segunda pareja, en 1960



Con su gran amor, la actriz Mireille Darc, en 1969



Con Claudia Cardinale en *El Gatopardo*, de Visconti

Delon: 80 años de soledad

El único monstruo sagrado de Francia vive a 134 km de París, con tumba en casa

ÓSCAR CABALLERO
París

Alain Fabien Maurice Marcel Delon cumple hoy 80 años. Y Alain Delon, 57 años de estrellato. No de actor. El hombre a quien el director Yves Allegret dio el consejo básico (“anda como tu andas, mira y habla como lo haces; no actúes”) dice ser “un actor; no un comediante. Comediante es quien ha pasado por el Conservatorio”. Por ejemplo, su rival y amigo Jean-Paul Belmondo.

Delon es también el único monstruo sagrado del cine francés. Apenas si Catherine Deneuve y Gérard Depardieu pueden compartir ese podio, al que sólo se sube a base de intangibles. Porque este tesoro viviente para los japoneses, santificado por los chinos, protagonizó 87 películas, la mitad de las cuales forman parte del patrimonio del cine

Ha sido actor de 87 filmes; la mitad forman parte del patrimonio del cine mundial por una u otra razón

mundial por una u otra razón. Pero lo hizo en plan lobo solitario. Y así vive hoy, en su finca, a 134 kilómetros de París, en cuyo vasto jardín están enterrados sus perros. Lo estará también él: “En la capilla tengo panteón, con las autorizaciones correspondientes. Y ocho plazas más para el miembro de mi familia que quiera dormir aquí”.

Anthony, el hijo que tuvo con Nathalie Delon, “a quien no le presté atención de padre”, es hoy el pegamento que reúne a la familia, incluidos Anouhka, capricho de papá, y Alain Fabien, okupa del apartamento, de Ginebra, en el que Delon pasa temporadas desde



Delon, que hoy cumple 80 años, se casó dos veces y tiene tres hijos

1999, cuando se nacionalizó suizo.

No se considera gente de cine. Pero se jacta de haber sido dirigido por los mejores: Visconti, René Clément, Melville, Antonioni, Godard, Losey... Sabe que besó a casi todos los mitos de la pantalla, desde su amiga Brigitte Bardot, a quien le compararon por belleza y aportación de divisas a Francia, hasta Katharine Hepburn, Ava Gardner, Lauren Bacall, Simone Signoret,

característica de este solitario que sin embargo nunca rompe relaciones. Como con Mireille Darc, “el amor de mi vida”. Entrevistada por *Voici*, Darc, su compañera durante quince años, retribuyó la declaración. Pero consciente de que “hoy, Alain es un hombre solo, por propia decisión. Pero no se queja. Vive en un pasado que comparte con sus muertos”.

Productor que nunca perdió dinero, coleccionista de arte, rico productor de perfumes y de una serie de productos a su nombre que triunfan en Asia, el boxeo le recuerda como el promotor de un combate histórico entre Jean-Claude Bouttier, ídolo de franceses, y Carlos Monzón, uno de los mejores pesos medios de la historia.



Con Belmondo, en uno de sus grandes éxitos, *Borsalino*

Catherine Deneuve, Jane Fonda...

No compartió casting con Brigitte Auber. Pero ese primer amor le acercó al cine y le apartó de la golferría. En Roma, un productor norteamericano le presentó un contrato de siete años para Hollywood. Se lo pensaba cuando Allegret, él que le forjó su teoría de la actuación, le disuadió. “Aquello es una fábrica —me dijo—; sólo serás un obrero. Lo tuyo es el cine europeo”.

Un profeta. Le contrata para una comedia rosa en la que compartirá cartel con Sissi. Es decir, Romy Schneider, famosa ya. Flechazo. El amor durará cinco años; la amistad, hasta la muerte de la actriz. Es una

Lo más curioso es que este buen señor creció en el patio de una cárcel en la que era funcionario el hombre que lo crió cuando sus padres se divorciaron. Y pudo ser carnicero, de seguir el camino trazado por su padrastro, carnicero de los alrededores de París, que lo formó como aprendiz.

Esa infancia, y su vida entera, es el hueso de un documental de Philippe Kohly, curiosamente el primer documental que le ha sido dedicado. “No lo autorizó ni colaboró —dice Kohly—; pero le mandamos un DVD antes de proyectarlo y nos telefonó emocionado: le había gustado”.